

través de la intervención activa de los obreros y de las masas campesinas.

¿Es que nuestro Partido ha hecho eso? Desgraciadamente, no. Él se ha limitado a propagar la idea del Frente Popular, pero no ha tomado la iniciativa para organizar el verdadero Frente Popular en la base, no ha mostrado a las masas el camino a seguir para obtener que el PRM se transformase en un verdadero organismo de Frente Popular, luchando para hacer admitir en su seno a nuestro Partido y a todas las demás organizaciones nacionales o estatales, que quisieran ingresar en él. Nuestro Partido no planteó públicamente el problema de la elección democrática en los puestos de dirección de los representantes de las diversas capas sociales que forman el Frente Popular, proporcionalmente a sus fuerzas. No planteó ante las masas el problema de la democratización del PRM para que la dirección de ese organismo de frente Popular no fuese patrimonio solamente de los representantes de Cárdenas. En lugar de hacer eso, de movilizar y organizar a las masas para obtener que el PRM se transformara en un verdadero organismo de Frente Popular nuestro Partido aceptó sin reparos que el PRM –a pesar de que en él no participaba el Partido Comunista– “es la forma específica del Frente Popular en México” (ver resoluciones del Partido de 1938 en adelante). Por consiguiente nuestro Partido aconsejó a todas las organizaciones de “aumentar, ampliar, fortalecer el PRM”, incitó al pueblo a “unirse alrededor de su Partido de la Revolución Mexicana”, aconsejó “fortalecer la unidad del PRM”, etc. En ningún momento, ni en documentos destinados al pueblo, ni como directivas del Partido, la dirección de nuestro Partido invita a las masas a luchar por quebrar la resistencia de los dirigentes del PRM, que se oponen a su democratización y no admiten la entrada en él de nuestro Partido. No se hace una campaña de masas para explicar lo que en el Frente Popular, porque nuestro

